

## HUMAN FLOURISHING #5

---



Pablo Ignacio Sahagún Kunhardt

# COOPERARI SEQUITUR CO-ESSE

La cooperación como esencia de la persona  
según Michael Tomasello y Leonardo Polo

EDUSC 2025

© Copyright 2025 – Edizioni Santa Croce s.r.l.  
Via Sabotino, 2/A – 00195 Roma  
Tel. (39) 06 45493637  
info@edusc.it  
www.edizionisantacroce.it

ISBN 979-12-5482-355-2

# LA COLECCIÓN HUMAN FLOURISHING

La colección de monografías y ensayos *Human Flourishing*, de la Pontificia Università della Santa Croce (Roma), en colaboración con la Universidad Panamericana (México), inicia con los frutos de la investigación reciente de un grupo de estudiantes de doctorado y de algunos profesores.

Los escritos tratan cuestiones fundamentales en las zonas de encuentro de la filosofía de la persona o antropología filosófica, con la psicología contemporánea. Las investigaciones se han elaborado en estrecha colaboración con especialistas de psicología clínica y experimental, presentando las distintas etapas de los escritos en congresos y encuentros de trabajo.

El interés por estos temas en el ámbito académico viene de lejos. Por una parte, el desarrollo relativamente reciente de la psicología experimental ha sido marcado por la intención de mantenerlo separado de su origen especulativo en la filosofía clásica. Por otro lado, en amplios sectores del pensamiento aplicado, como la ética de empresa y de las organizaciones en general, el discurso axiológico permanece ligado a los avances de la psicología experimental. En este contexto las conexiones con el pensamiento filosófico no son remotas, pues un buen número de los estudiosos y promotores de la psicología de las organizaciones y del desarrollo de la primera mitad del siglo XX provenían de ambientes de investigación interdisciplinar: medicina, anatomía, biología, filosofía.

En la generación sucesiva, autores de renombre promovieron la incorporación de cuestiones de tipo filosófico que habían quedado escondidas en los pliegues de la investigación experimental. Magda Arnold, Gordon Allport, Abraham Maslow, Viktor Frankl, recuperan temas capitales como el sentido de la vida, la felicidad, o el papel de las emociones en el crecimiento de la persona.

La combinación de una visión filosófica con la experimentación psicológica inaugurada por William James encontró nuevos cauces de

desarrollo en esos redescubrimientos del sentido humanista y existencial de los estudios sobre la personalidad y las actitudes personales.

El auge de la psicología positiva ha puesto de relieve la importancia del estudio metódico y profundo de estas nociones, promoviendo la colaboración de psicólogos, educadores y estudiosos de filosofía.

Los primeros estudios de esta Colección tienen su origen remoto en dos seminarios organizados en la ya citada Università della Santa Croce, en septiembre de 2012 y enero de 2013. Las colaboraciones maduras en esos encuentros han continuado a lo largo de estos años.

El primer seminario, de carácter eminentemente práctico, versaba sobre los instrumentos del coaching. El impulso de Luis Romera y la colaboración de Federica Bergamino fueron claves en la puesta en marcha de esa iniciativa, que marcaría el trabajo de los años siguientes. La disponibilidad, la seriedad y la apertura de Evaristo Aguado y Edith Castellarnau, moderadores de las sesiones, nos ayudaron a entender la profundidad de las aplicaciones de algunas herramientas psicológicas para potenciar la capacidad de trabajo de los profesionales. El valor añadido de la aplicación sistemática de estos instrumentos no está tanto en el incremento de la eficiencia de los especialistas, sino en la promoción de la toma de conciencia de las propias responsabilidades y el crecimiento en autonomía de cada individuo o grupo de trabajo.

El segundo encuentro de trabajo fue organizado por Martin Schlag y quien suscribe, en el marco del Centro de investigación *Markets, Culture and Ethics*, en enero de 2013. La participación de una veintena de profesores de varias escuelas de dirección de México, España, Chile y Argentina, con quienes ya se tenían contactos frecuentes, fue una exploración fructífera que nos ayudó a confirmar o encontrar pistas para la investigación futura.

Los aspectos antropológicos de las cuestiones tratadas en esos encuentros confluyeron en el congreso internacional de la Facultad de filosofía de la Pontificia Università della Santa Croce, “Personal flourishing in organizations”, en febrero de 2014. Pocos meses más tarde se publicó una colección de textos sobre el coaching que se habían presentado y discutido en el congreso, editada por Federica Bergamino, *Desiderio e consapevolezza. Fondamenti e fenomenologia del coaching* (Edusc, 2014). Más tarde se publicaron las versiones modificadas de las ponencias principales en el volumen *Personal flourishing in organizations* (Springer, 2017).

Poco tiempo después Livia Bastos Andrade concluyó el primer estudio sistemático sobre la eudemonía en el pensamiento de Martin Seligman, una presentación vasta y detallada del movimiento abanderado por el psicólogo estadounidense. Mientras la Doctora Bastos preparaba la publicación de su tesis *L'eudaimonia nella proposta della psicologia positiva di Martin Seligman* (EDUSC, 2019), maduraban otros proyectos de doctorado que ahora se encuentran en la fase final de revisión para incorporarse a esta Colección *Human Flourishing*.

En 2020 vio la luz el número monográfico *Virtues, Suffering and the Search for Meaning. At the Crossroads of Philosophy and Psychology* en la revista "Acta Philosophica", donde pudimos incorporar colaboraciones de estudiosas como Nancy Snow y Antonella Delle Fave.

Vale la pena mencionar que a partir de 2016 nuestros trabajos han recibido un fructífero influjo del Jubilee Centre for Character and Virtues. La red de colaboración promovida por James Arthur y Kristján Kristjánsson nos ha permitido ampliar y profundizar el intercambio y la amistad académica con un número notable de especialistas de alto nivel. De particular importancia han sido los congresos sobre las virtudes que se llevan a cabo anualmente en Oriel College, en Oxford.



# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	11
--------------------	----

## *Capítulo I*

LA TEORÍA ONTOGENÉTICA DE TOMASELLO .....	19
A. Ontogenia y evolución .....	19
A.1. La propuesta de Michael Tomasello .....	21
A.2. <i>Becoming Human</i> como autoreseña del autor.....	22
B. Desarrollo de la investigación de Tomasello .....	41
B.1. Dos libros anteriores a <i>Becoming Human</i> .....	43
B.2. La evolución en el pensamiento de Tomasello.....	47
C. Claves de la teoría ontogenética.....	50
C.1. Cognición .....	52
C.2. Comunicación.....	55
C.3. Moralidad .....	58
C.4. Cooperación.....	61

## *Capítulo II*

ESTUDIO DEL HOMBRE EN LEONARDO POLO .....	67
A. El abandono del límite mental.....	68
B. El método sistémico.....	72
C. La mano, la postura, la cara, el cerebro.....	77
D. Diferencia entre el hombre y el animal .....	81
E. La trascendencia del hombre.....	86

## *Capítulo III*

HOMÍNIDOS Y PERSONAS.....	93
A. La filogenia del hombre .....	95
A.1. Adaptación al medio.....	100
A.2. Evolución de la colaboración humana.....	102
B. La especie humana .....	117
B.1. El individuo humano es superior a su especie .....	119
B.2. Tipos humanos.....	123
B.3. La familia como primera colaboración .....	127
C. Conclusiones del capítulo .....	132

*Capítulo IV*

INTENCIONALIDAD COMPARTIDA .....	137
A. Psicología experimental.....	139
A.1. La revolución de los 9 meses.....	140
A.2. Del ‘nosotros’ (3 años) a la normatividad (6 años).....	144
B. Acción humana .....	149
B.1. Excursus: acto y potencia.....	152
B.2. Deseo y querer.....	155
B.3. Remontar los problemas y el plexo de medios.....	166
C. Conclusiones del capítulo .....	171

*Capítulo V*

COOPERACIÓN: ESENCIAL A LA PERSONA.....	175
A. Cultura y cooperación.....	178
A.1. Inteligencia cooperativa .....	180
A.2. Identidad moral .....	183
B. La aportación de la persona.....	186
B.1. La persona en busca de réplica .....	188
B.2. Manifestación de la persona .....	191
B.3. Aceptar y dar: cooperar .....	195

CONCLUSIONES .....	199
--------------------	-----

BIBLIOGRAFÍA .....	207
--------------------	-----

ÍNDICE DE CONCEPTOS Y AUTORES .....	213
-------------------------------------	-----

# INTRODUCCIÓN

*Operari sequitur esse*. Nada obra, sino en cuanto a que es en acto. Siendo esto así, el modo de actuar de cada cosa depende de su modo de ser.<sup>1</sup> Tomás de Aquino sienta esta doctrina al preguntarse si “el alma separada, ¿puede o no puede conocer algo?”<sup>2</sup> La respuesta depende del modo de ser del alma separada: ella conocerá si ese obrar corresponde a su modo de ser. El ser humano es de tal modo que su obrar se concreta en conocer, querer, etc. Evidentemente, al modo de ser de un mineral no sigue un obrar racional. El adagio *operari sequitur esse* expresa una evidencia especialmente útil para el trabajo filosófico. Por lo cual se ha vuelto un quasi-axioma de la ontología.

“Si tenemos en cuenta que el ser del mundo es completamente diferente al ser de la persona humana, el obrar del mundo debe ser entonces totalmente diferente al obrar del hombre. Es más, no está claro que el mundo obre, o sea, que sea sujeto agente de acciones. Podríamos sostener que el mundo tiene un modo de ser, un comportamiento, una conducta, un movimiento, si cabe hablar así, que en nada tiene que ver con el comportamiento del hombre.”<sup>3</sup>

Es tradicionalmente aceptado que el hombre conoce y quiere (obra racional y voluntariamente) gracias a su modo de ser. Se cumple el adagio *operari sequitur esse*. Sin embargo, en el paradigma moderno<sup>4</sup> la aportación del ser al obrar humano se queda como algo dado por supuesto; y el estudio de la inteligencia y de la voluntad se hace regularmente atendiendo al resultado que producen (y no a su raíz).<sup>5</sup> En tal contexto,

<sup>1</sup> Cfr. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae* I, q. 89 a. 1 co.

<sup>2</sup> *Ibid.* I, q. 89 a. 1.

<sup>3</sup> A. SÁNCHEZ LEÓN, *El obrar sigue al ser según Leonardo Polo.*, «Thémata Rev. Filos.»/64 (2021). 33.

<sup>4</sup> Cfr. L. POLO, *Persona y libertad, Obras completas*, Vol. XIX, EUNSA, Pamplona 2017. 179. Hegel se propone como ejemplo paradigmático de la filosofía moderna.

<sup>5</sup> Cfr. *Ibid.* 180.

la investigación del obrar humano se lleva a cabo de manera parecida a como se estudia en mecánica un sistema de fuerzas: la vista se concentra en un espacio concreto, estableciendo un perímetro fuera del cual se dan por supuestas las fuerzas necesarias para que el sistema funcione. En el caso del obrar propio del ser humano, esto significa que lo sucedido fuera de la persona se da por supuesto.

De manera distinta al enfoque moderno, en esta investigación, la atención se pone explícitamente en las relaciones interpersonales y en la interacción con el mundo. El obrar humano cobra un sentido especial y distinto si se toman en cuenta las relaciones con otras personas, ya sean relaciones directas o mediadas por el mundo humano, es decir, la sociedad. Se puede decir que entonces el verbo *operari* se queda corto, puesto que nos encontramos con una actividad distinta: *cooperari*. Analizando el adagio clásico, cabe preguntarse si cooperar se sigue del modo de ser humano tal cual se ha entendido tradicionalmente. Con otras palabras, si no habría que buscar otro termino para completar el adagio modificado: *cooperari sequitur...*

El enfoque propio de la presente tesis –hacia el ser de la persona y sus relaciones– se realiza siguiendo a dos autores: Michael Tomasello (\*1950), psicólogo del desarrollo y Leonardo Polo (1926 – 2013), filósofo. Ambos son presentados más adelante, pero se expone aquí la aportación de cada uno al cometido de este trabajo: explicar que cooperar es el efecto visible y medible (Tomasello lo investiga empíricamente) que nos permite conocer una raíz invisible. Tal raíz invisible es el acto de ser personal. Esta conexión de raíz y manifestación coincide con la propuesta poliana de la persona como un ser trascendental que en sí mismo es aceptación; la cual no se detiene, sino que continúa dando, es decir, suscitando dones dentro de la realidad finita: cooperando. Aprovechando la distinción entre el ser del universo y aquel propio de la persona, co-ser,<sup>6</sup> se puede rematar la modificación del adagio: *cooperari sequitur co-esse*.

El desarrollo de la tesis presentada en el párrafo anterior comienza con una amplia presentación de la vida y obra de Michael Tomasello (capítulo I) y, respectivamente, de Leonardo Polo (capítulo II). En los capítulos III a V se investiga –partiendo del pensamiento de ambos– la cooperación (y sus ‘hermanos menores’) a nivel de la sensibilidad o, en términos polianos, naturaleza (capítulo III); a nivel de potencias inmatrimales –esencia– (capítulo IV); y a nivel trascendental (capítulo V).

<sup>6</sup> Cfr. SÁNCHEZ LEÓN, *El obrar sigue al ser según Leonardo Polo.*, cit. 33.

Con otras palabras, la tesis irá avanzando de lo material a lo inmaterial –de la manifestación a la raíz–. Así, en el capítulo III se aborda el tema de la especie biológica, de la evolución, de las similitudes entre el *homo* arcaico y los simios modernos, así como las diferencias más patentes entre ellos. El capítulo IV se concentra en los humanos y en cómo se va manifestando corporalmente su unicidad; aquí los simios fungen de comparación para subrayar las novedades propias de la psicología humana. Por último, el capítulo V aborda la raíz de las manifestaciones expuestas en el IV.<sup>7</sup>

Los capítulos III y IV tienen conclusiones porque en cada uno de ellos se desarrolla una sub-tesis (en los capítulos I y II, no). Después del capítulo V viene la conclusión de todo el trabajo donde se retoman las conclusiones de los capítulos anteriores. En el capítulo III se explica que la diferencia entre simios y humanos se constata empíricamente y coincide con algunas conclusiones filosóficas de la antropología trascendental. En el capítulo IV se expone cómo las causas naturales tienen en el ser humano un influjo similar al que se constata en los animales, aunque en aquel las causas son menos impetuosas gracias al influjo del acto de ser personal –influjo que se manifiesta como la psicología propia del ser humano.

#### *Fronteras de la presente tesis*

Se estudia la cooperación como un efecto visible de una raíz invisible que es el acto de ser personal. Se parte del pensamiento poliano sobre la persona como un ser trascendental y se explica cómo esta noción puede ayudar a comprender mejor la naturaleza humana y la dinámica social. En cambio, sólo se mencionan las implicaciones éticas y filosóficas de estas ideas en relación con temas como la justicia social, la moralidad y la política. Profundizar en estas implicaciones podría ser el objeto de una investigación posterior.

Gracias al intento de construir un puente entre una propuesta filosófica y el pensamiento de un psicólogo del desarrollo, la presente tesis toca lo que se puede llamar la filosofía de la biología. Primariamente se trata en este trabajo la psicología, pero también la biología está presente. A partir de la filosofía de la naturaleza propuesta por Polo se puede desa-

<sup>7</sup> Una última aclaración formal: he optado por dejar las citas textuales de menos de 40 palabras dentro del cuerpo del texto normal; las citas más extensas tienen un formato especial y destacado.

rollar una filosofía de la biología.<sup>8</sup> El marco de esta tesis sólo nos permite exponer brevemente cómo las propuestas de Polo acerca de las causas material, formal, eficiente y final se aplican al estudio de los seres vivos.

Con respecto al pensamiento de Tomasello, no se hacen comparaciones con lo que dicen otros psicólogos del desarrollo. Existen propuestas similares a las de nuestro autor, por ejemplo, la teoría de la recapitulación o ley biogenética: tesis que reivindica cierta conexión entre el desarrollo del ser vivo individual (ontogenia) y el desarrollo de su especie (filogénesis). La presente tesis profundiza sólo esta propuesta: la ontogenia recapitula la filogenia. Los primeros en proponer una teoría recapitulacionista fueron John Hunter (1728-1793) y Carl Friedrich Kiemeyer (1795-1844), si bien fue Ernst Haeckel quien en 1866 la expuso de un modo sistemático y la difundió ampliamente.

La propuesta antropológica de Tomasello ha sido mencionada dentro de una discusión filosófica acerca de la manera en la que se debe hacer antropología.<sup>9</sup> Son calificadas de normativistas las antropologías que exponen las características del ser humano no de manera descriptiva, sino como normalmente son, lo cual se puede interpretar como una exposición del deber ser. Por ejemplo, a propósito del concepto de naturaleza humana:

“Existen serios desacuerdos sobre el contenido del concepto y su significado explicativo; el más marcado es si la expresión ‘naturaleza humana’ se refiere a algo en absoluto. Algunas de las razones dadas para decir que no existe la naturaleza humana son antropológicas, basadas en visiones sobre la relación entre las características naturales y culturales de la vida humana. Otras razones aducidas son biológicas, derivadas del carácter de la especie humana (al igual que otras especies) como un producto histórico de la evolución.”<sup>10</sup>

Se supone que una definición de la naturaleza humana requiere la especificación de un conjunto de características que pertenecen a los humanos como especie biológica, que al mismo tiempo brindan información sobre su naturaleza y justifican normativas. Desde Darwin, sin embargo,

<sup>8</sup> Cfr. J. TORRES LÓPEZ, *Filosofía biológica de Leonardo Polo*, EUNSA, Pamplona 2016

<sup>9</sup> Cfr. R. HUFENDIEK, *Die Entstehung der Moral, der Begriff der Moral und das Bild von der Natur des Menschen*, «Z. Für Philos. Forsch.» 73/2 (15/6/2019)

<sup>10</sup> N. ROUGHLEY, *Human Nature*, en *Stanford Encyclopedia of Philosophy* [<https://plato.stanford.edu/archives/spr2021/entries/human-nature/>], consultado el 26/2/2022. La traducción es mía.

las categorías de especie han sido entendidas como categorías históricamente creadas y transitorias cuyos miembros se caracterizan por el hecho de que todas las características que exhiben están sujetas a variación. Así, la referencia a la categoría de especie no parece adecuada para dar definiciones de seres, y ciertamente no como base para la justificación en contextos éticos y políticos.

Un concepto descriptivo de naturaleza humana incluye todas las características que típicamente atribuimos a los humanos y que vemos como originadas evolutivamente. Simplemente debemos recopilar y enumerar estas características. El enfoque descriptivo difiere de los enfoques tradicionales de la naturaleza humana en que no se preocupa por identificar las condiciones necesarias y suficientes que juntas apuntan a una esencia humana. Se trata simplemente de hacer afirmaciones generalizadas sobre los seres humanos que se aplican a todas las culturas y, por lo tanto, caracterizan nuestra forma de vida. En cambio, el enfoque tradicional es explicativo; no sólo enumera características, sino que tiene cierta normatividad. Ser de una determinada naturaleza significa disponer de habilidades que deben realizarse para que uno sea un buen miembro de su especie.

En la discusión filosófica sobre la naturaleza humana se encuentran posturas que previenen contra aproximaciones explicativas a la naturaleza humana, ya que estas caracterizan ciertas disposiciones conductuales como centrales para la moralidad humana y, por lo tanto, colocan presupuestos conceptuales en la historia de su origen, que luego generan implicaciones instrumentales-normativas.<sup>11</sup> Es decir, se toma la aparición histórica de ciertas características humanas como causadas por una naturaleza específica; ésta última sería normativa. Aunque el trabajo de Tomasello representa una importante contribución a esta discusión filosófica, en la presente tesis no se discute la normatividad de la naturaleza humana según el psicólogo norteamericano; más bien nos ajustamos a la noción de naturaleza de Polo, que siendo normativa es también compatible con la evolución.

Respecto a las obras polianas consultadas para la presente investigación, se utilizan los escritos antropológicos de Leonardo Polo, con especial énfasis en los publicados en vida del filósofo, es decir, la serie

<sup>11</sup> Por ejemplo: N. ROUGHLEY, *Was heißt "menschliche Natur"?: begriffliche Differenzierungen und normative Ansatzpunkte*, en K. BAYERTZ (ed.), *Die menschliche Natur. Welchen und wieviel Wert hat sie?, ethica*, Vol. 10, mentis, 2005. Otro ejemplo, en el que se discute con Tomasello: HUFENDIEK, *Die Entstehung der Moral*, cit.

A de las Obras Completas. Para contribuir al establecimiento del uso de tales publicaciones en los trabajos académicos, se citan aquí las obras del filósofo español según la numeración correspondiente a las Obras Completas. Después de la primera cita —donde aparece el nombre completo del volumen— se usa como abreviatura el número del volumen; por ejemplo, la Antropología Trascendental se abrevia así: OC XV.

Respecto a las obras de Tomasello, en el capítulo I se citan muchas publicaciones, incluyendo diversos artículos publicados en revistas especializadas de psicología, pero en la mayoría de los casos se trata sólo de la exposición de un aspecto dentro de la línea de pensamiento de este autor. Para el resto de la tesis, se usan los libros en los que desarrolla su visión antropológica, especialmente *Becoming Human* (2019). En un momento posterior a la primera redacción de la presente tesis, Tomasello publicó *The Evolution of Agency* (2022), en donde se expone que gran parte del comportamiento animal puede considerarse como una respuesta programada. Sin embargo, este tipo de organización no puede lidiar con lo imprevisible; por lo que Tomasello postula una arquitectura psicológica surgida evolutivamente para que el individuo tome decisiones.<sup>12</sup> Es decir, el individuo tiene que reunir las reacciones a diversos estímulos y canalizarlos en una ‘decisión’; por ejemplo: una ardilla decide dónde almacenar una nuez y ahí es donde comienza la psicología de la agencia:

“La agencia individual no significa independencia total de la biología; siempre se ejerce (tal agencia) en el contexto de las capacidades evolucionadas de un organismo. Solo como ejemplo, está claro que una ardilla está de alguna manera preprogramada para almacenar nueces. Pero las exigencias de un paisaje particular en un momento particular son únicas en pormenores para los cuales el organismo no puede estar biológicamente preparado en detalle; y por eso la ardilla individual, como agente, debe evaluar la situación actual y tomar una decisión.”<sup>13</sup>

Dado que esta última publicación de Tomasello no contribuye específicamente a elaborar su teoría de la cooperación humana, no se tendrá en cuenta para la presente tesis. La evolución de la agencia individual

<sup>12</sup> Cfr. R. LOPES, *Michael Tomasello - The Evolution of Agency: Behavioral Organization from Lizards to Humans* [[https://www.youtube.com/watch?v=-SRiGcxwJzQ&ab\\_channel=TheDissenter](https://www.youtube.com/watch?v=-SRiGcxwJzQ&ab_channel=TheDissenter)], consultado el 30/8/2023

<sup>13</sup> M. TOMASELLO, *The evolution of agency: behavioral organization from lizards to humans*, The MIT Press, Cambridge, Massachusetts 2022. 1. La traducción es mía.

es interesante para investigaciones afines a esta, en las que se trate de delimitar la línea divisoria entre la biología del comportamiento y la psicología del comportamiento.

### *Agradecimientos*

Agradezco a Juan Andrés Mercado por todo el trabajo que supuso dirigir la investigación y redacción de la presente tesis. Igualmente estoy agradecido a Gonzalo Alonso Bastarreche por lo detallado de su trabajo de ‘correlatore’; gracias a sus comentarios y correcciones, aumentó significativamente la calidad de esta tesis. Agradezco a mis profesores de la Pontificia Universidad de la Santa Cruz, así como a los de la Universidad de Navarra; mencionarlos uno a uno haría demasiado larga esta introducción. A las autoridades de la Universidad Panamericana agradezco que hayan acogido este proyecto dentro de su Instituto de Humanidades. Agradezco a mis hermanos y amigos que con su interés por mi investigación me han ayudado a ‘aterrizar’ las ideas. Por último, agradezco a mis padres; ellos son mis primeros maestros de filosofía.



## Capítulo I

# LA TEORÍA ONTOGENÉTICA DE TOMASELLO

### A. ONTOGENIA Y EVOLUCIÓN

En su obra *De Cive* (1642), el filósofo inglés Thomas Hobbes utilizó la expresión latina *bellum omnium contra omnes* –guerra de todos contra todos– para describir su visión del estado natural de la humanidad. Poco después escribió, en inglés, *Leviatán* (1651), donde desarrolló esta idea más a fondo. En su novela *El señor de las moscas* (1954)<sup>1</sup>, William Golding recrea, con niños naufragados en una isla desierta, un estado natural que recuerda al de Hobbes.

La supervivencia del más apto como principio evolutivo conlleva la competencia de cada individuo contra los demás; cada organismo se adapta al entorno de una manera distinta y el que mejor se adapta es el que más probabilidades tiene de sobrevivir. Así, los rasgos de este organismo tienen también una mayor probabilidad de pasar a la próxima generación. En cambio, el individuo poco adaptado al entorno tiene más dificultades para sobrevivir y, por lo tanto, para procrear. Esto es lo que Darwin ha llamado ‘selección natural’ o la preservación de las razas favorecidas en la lucha por la vida.<sup>2</sup>

La teoría de la evolución parece confirmar el *bellum omnium contra omnes* de Hobbes. La lucha por la vida parece traducirse en una competición entre los individuos, donde la cooperación se admite sólo como medio para acrecentar el beneficio propio: la disponibilidad para gastar

<sup>1</sup> W. GOLDING, *El Señor de las moscas*, C. Vergara (trad.), Alianza, Madrid 1972.

<sup>2</sup> Después de leer *On the Origin of Species* (1859) de Charles Darwin, trazando paralelismos entre sus propias teorías económicas y las biológicas de Darwin, Herbert Spencer acuñó la frase “survival of the fittest” en *The Principles of Biology* (1864): “§ 165 This survival of the fittest, which I have here sought to express in mechanical terms, is that which Mr. Darwin has called ‘natural selection’, or the preservation of favoured races in the struggle for life.”

la propia energía en una empresa de la que otro también sale beneficiado sería análoga al aceptar el esfuerzo que lleva tallar una piedra para usarla como arma y, así, cazar con mayor eficacia. La novela de Golding despliega un escenario adecuado para estudiar esta actitud supuestamente originaria entre los humanos. Vuelvo ahora a la trama de *El señor de las moscas*.

Un grupo de niños ingleses de seis a doce años sobreviven a la caída del avión en el que estaban siendo evacuados de una guerra nuclear y terminan en una isla deshabitada. Unos chicos, el ‘coro’, vienen de una escuela de élite y ya tienen un líder, Jack. Los demás no conocen a nadie, pero también forman un grupo y eligen líder a Ralph. Desde el principio hay una disputa entre los dos grupos. Ralph, que intenta poner orden en su grupo, cuenta con el apoyo de Piggy, un niño regordete, y de Simon, que sufre de epilepsia con alucinaciones. Un caracol de mar utilizado como trompeta –que Piggy encuentra en la playa y que Ralph utiliza para llamar al resto a las reuniones comunitarias– se convierte en un símbolo del orden que Ralph intenta mantener.

Mientras Ralph y Piggy luchan por mantener su civilización e idean formas de volver a Europa, Jack es acometedor y prefiere la diversión y la acción a las actividades necesarias. Preferiría ir a cazar cerdos salvajes que construir chozas o mantener el fuego en la cima de la montaña como señal por si un barco pasa cerca. Su agresividad provoca los primeros conflictos; intimida a las personas más débiles y ha elegido a Piggy en particular para esto. Cada vez más niños se unen a Jack y se refieren a sí mismos como ‘los cazadores’. El grupo se fortalece cuando se extiende un rumor entre los niños más pequeños, conocidos como *Littleuns* (pequeños), de que hay un monstruo en la isla. Más tarde, el cuerpo de un soldado en paracaídas atrapado en un árbol es confundido con el monstruo.

En el último tercio de la historia, Jack se separa de Ralph con sus cazadores, se instala en un nuevo campamento en una península llamada ‘el peñón del Castillo’ al otro lado de la isla y finalmente puede ganarse a la mayoría de los isleños. Solo Piggy, Simon, los gemelos Sam y Eric están del lado de Ralph. Simon es confundido con el monstruo y asesinado cuando volvía de la montaña por la noche para explicar que había descubierto la verdad sobre el engendro. Los cazadores se vuelven cada vez más sedientos de sangre y salvajes con sus propios rituales. Uno de los cazadores, Roger, incluso se convierte en un apasionado torturador, primero de cerdos, pero luego también de sus compañeros.

Cuando Ralph y su grupo se acercan para negociar con los cazadores, los gemelos son atados y reclutados a la fuerza en el grupo de Jack. Poco después, Piggy es asesinado por Roger haciendo rodar una roca desde un acantilado. Piggy cae más de doce metros y se golpea contra las rocas en el mar. Más adelante, Jack y sus guerreros también intentan matar a Ralph. En su persecución, dan fuego a toda la isla. En el último momento, Ralph es rescatado por un oficial naval que acaba de atracar su buque de guerra.

### *A.1. La propuesta de Michael Tomasello*

Como se ha explicado en la introducción, a lo largo de sus años de investigación Tomasello ha ido descubriendo la cooperación como principio rector del actuar humano, distinta de la colaboración instrumental propia de los simios, los cuales llegan a cooperar, pero como estrategia de competencia contra otros grupos.<sup>3</sup> Es la conclusión a la que llega el psicólogo estadounidense comparando los experimentos hechos con simios y con niños para distinguir las capacidades específicamente humanas como el lenguaje, la enseñanza y la cultura. La dinámica con que funciona el grupo de cazadores en la novela de Golding es más propia de simios que de humanos —si usamos esta comparación tan común en la investigación de Tomasello.

Desde su primer curso universitario, la aproximación de Tomasello a la psicología tenía una orientación evolutiva, pero su enfoque estaba sobre todo en la psicología del desarrollo; es decir, su estudio (siguiendo a Piaget) se centraba en niños.<sup>4</sup> Gracias a su trabajo (1980-1998) en la Universidad de Emory (sede del *Yerkes Primate Center*), decidió comparar el desarrollo de los simios con el de los humanos. En el contexto de esta investigación comparada nació su propuesta de equiparar las capacidades de los simios actuales a las del último ancestro común a todos los homínidos. Un ancestro que suponemos vivía inmerso en la lucha por sobrevivir, como los niños en la isla desierta de *El señor de las moscas*. Sin duda sería interesante revisar la propuesta de Hobbes a la luz de las conclusiones del psicólogo aquí estudiado; para esto se requiere, sin embargo, un marco distinto al del presente trabajo.

<sup>3</sup> Cfr. M. TOMASELLO, *Becoming Human: A Theory of Ontogeny*, 2019, 193. En adelante se usan las siglas BH.

<sup>4</sup> M. TOMASELLO, *Great Apes and Human Development: A Personal History*, «Child Dev. Perspect.» 12/3 (9/2018). 183.

La propuesta de Tomasello presupone que las características cognitivas y morales humanas son evolutivamente más avanzadas que las de los simios. Por eso, nuestro autor compara las capacidades humanas con las de los simios, explicando que aquellas evolucionaron a partir de estas. A pesar del amplio consenso con respecto a la comparación entre humanos y simios, algunos científicos<sup>5</sup> ven con preocupación la distinción entre capacidades más avanzadas y más primitivas. La preocupación tiene que ver con la expectativa de normatividad que adquiere la capacidad más avanzada con respecto a la primitiva.

Resulta exagerado pensar que el psicólogo estadounidense pretenda difundir la exigencia moral de realizar ciertas capacidades. Él deja más bien claro que su propuesta nace de un primer interés por el desarrollo cognitivo, lingüístico y social de los niños. El interés de Tomasello, como ya se ha apuntado, es de tipo científico-experimental para estudiar el desarrollo humano desde una perspectiva evolutiva. En este sentido, aunque las conclusiones de su trabajo puedan evaluarse moralmente, la finalidad de la experimentación es de tipo descriptivo.

Dentro del marco de esta tesis no se intentará resolver la tensión acerca de las expectativas de normatividad que surgen de ciertas exposiciones acerca del ser humano. El presente trabajo tiene como objetivo fundamental exponer la investigación empírica del psicólogo norteamericano y trazar un cuadro general de las conclusiones de esa comparación sistemática entre el desarrollo humano y el de los simios.

## A.2. *Becoming Human como autoreseña del autor*

Basándose en la investigación llevada a cabo durante sus 20 años en el Instituto Max Planck de Antropología Evolutiva (1998-2018), e incorporando elementos de sus estudios anteriores, Tomasello propone una hipótesis sobre cómo la ontogenia (el proceso de formación de un organismo) cognitiva y social humana difiere de la propia de los simios: el factor principal es el aprendizaje que avanza según la maduración, gracias a las capacidades evolucionadas de los humanos para la *intencionalidad compartida*. Nuestro autor distingue dos ‘saltos’ en la evolución humana: el surgir de la colaboración y el de la cultura. Además, propone que estos desarrollos en la evolución filogenética (proceso de formación

<sup>5</sup> Por ejemplo: HUFENDIEK, *Die Entstehung der Moral*, cit. En donde se menciona, también en esta línea, a Dupré, Hull, Kronfeldner y Lewens.

de la especie) son la referencia para dos pasos ontogenéticos.<sup>6</sup> El primer paso, de los 9 meses a los 3 años, se refiere a las capacidades de los niños para la *intencionalidad conjunta*, la cual ya diferencia a los niños de los simios. El segundo paso comienza alrededor de los 3 años y se refiere a las capacidades de los niños para la *intencionalidad colectiva*.<sup>7</sup> En los próximos apartados se explican estas y otras nociones.

Tanto el aprendizaje como la cognición se ven reforzados por la *intencionalidad conjunta* y, después por la *colectiva*, de modo que la ontogenia humana se presenta como la potenciación de la ontogenia de los simios en diversos dominios psicológicos como la cognición social, la comunicación, el aprendizaje cultural, la colaboración y las normas sociales. Las ideas presentadas de modo sumamente resumido en este apartado son el resultado de la reflexión que hizo Tomasello sobre su propia investigación, conectando las conclusiones de sus diversos experimentos para cada dominio psicológico.

Nuestro autor reúne en su libro *Becoming Human* (2019) la interpretación antropológica que ha ido haciendo a partir de sus experimentos y de su reflexión vivencial.<sup>8</sup> Alguna interpretación ha sido superada por otra posterior. En un primer momento, por ejemplo, Tomasello concentró lo específicamente humano en la cultura, pero más adelante, descubrió que la cooperación es un principio más neurálgico que la cultura.<sup>9</sup> El libro de 2019 se puede ver como una reseña que el mismo autor hace de las publicaciones que contienen sus reflexiones ‘filosóficas’ hechas a partir de la experimentación psicológica.

En el ámbito de la filosofía académica se observa cierta repercusión de las obras de Tomasello. Aunque él no construye, en sentido filosófico, una antropología ni habla de la naturaleza humana, algunos académicos ven en su propuesta una incursión en el terreno de la antropología filo-

<sup>6</sup> Los términos biológicos ‘filogenia’ y ‘ontogenia’ designan dos tipos de desarrollo en el ámbito de la vida orgánica: ontogenia se refiere al desarrollo del individuo desde que es una célula hasta su completa maduración, mientras que filogenia se refiere al desarrollo de la especie a lo largo del tiempo

<sup>7</sup> Cfr. TOMASELLO, *Great Apes and Human Development*, cit. 4.

<sup>8</sup> Este libro recibió el premio *William James* de la *Society for General Psychology* en el 2019. <https://www.apadivisions.org/division-1/awards/james?tab=4>. Consultado el 27.04.2022.

<sup>9</sup> Roy Baumeister hace hincapié sobre el papel de la cultura de forma más decisiva. Cfr. R. F. BAUMEISTER, *The cultural animal: human nature, meaning, and social life*, Oxford University Press, Oxford, UK ; New York 2005

sófica.<sup>10</sup> Por la manera en la que Tomasello apunta sus conclusiones, se puede decir que es consciente de los límites de su método: puede investigar cómo tiene sentido –evolutivamente– el desarrollo de capacidades cognitivas y cooperativas en la especie humana; pero experimentalmente no es posible encontrar la causa primera de esas cualidades, simplemente se constatan, incluso en los simios, aunque en grado menor.

Análogamente, se puede explicar el sentido del desarrollo de la moralidad partiendo de los efectos positivos de ciertos comportamientos, llegando así, *a posteriori*, a un indicio de trascendencia en el ser humano. Pero en sentido estricto, experimentalmente no es posible descubrir que el hombre no encuentra su plenitud en la simple satisfacción de sus tendencias corporales. Aun así, Tomasello explica que ciertos dominios psicológicos tienen una finalidad inmediata evidente y expresa: esto se nota en el uso de expresiones como ‘para comunicarse’ y ‘para colaborar’. Conviene mencionar aquí que el psicólogo estadounidense tampoco profundiza en nociones filosóficas en cuanto tales, como la actividad mental o el crecimiento. Se basa simplemente en el uso de estos términos dentro del lenguaje común.

Nuestro autor se acerca a una posible deriva constructivista del desarrollo de la inteligencia, propia de Piaget y de su propuesta evolutiva de la cognición a partir de la interacción entre el sujeto y objeto. Se puede decir que la influencia de Vygotsky es la que ‘salva’ a Tomasello de un cierto cognitivismo. La interacción social es, según el psicólogo soviético, fundamental para el desarrollo ontogenético.<sup>11</sup> La automonitorización del propio actuar a partir de la retroalimentación proveniente de interacciones sociales es clave para desarrollar las capacidades que el psicólogo norteamericano llama ‘específicamente humanas’.<sup>12</sup> Esta retroalimentación

<sup>10</sup> Por ejemplo: N. ROUGHLEY, *Human Natures*, en S. SCHLEIDGEN (ed.), *Human nature and self design*, Mentis, Paderborn 2011. Incluso ganó la primera edición del premio Helmuth Plessner de antropología filosófica. Se puede decir que *Becoming Human* es un libro de Antropología Filosófica con extenso aval experimental. De hecho, su teoría de la intencionalidad compartida es una teoría sistémica, y esto lo acerca mucho a una visión global del ser humano. Según Scheler, Gehlen y Plessner, fundadores de la antropología filosófica, la tarea de esta disciplina es desentrañar lo diferencial humano. Y esto es sin duda ninguna lo que hace Tomasello.

<sup>11</sup> Cfr. La publicación citada con gran frecuencia en ámbito académico: L. S. VYGOTSKY, *Mind in society: the development of higher psychological processes*, M. COLE – V. JOHN-STEINER – S. SCRIBNER – E. SOUBERMAN (eds.), Harvard University Press, Cambridge 1978.

<sup>12</sup> Las versiones en castellano de las dos ‘Historias Naturales’ de Tomasello traducen el verbo *autoregulate* como automonitorizar.

incluye las motivaciones y su relación con aspectos del conocimiento: malestar por falta de colaboración del otro, satisfacción por ayudar, intuir que uno debe excusarse si quiere interrumpir la colaboración, etc.

Por su cualidad de síntesis, *Becoming Human* será la referencia principal en esta tesis para la presentación de las ideas de Tomasello. La primera parte del presente trabajo busca destilar la antropología subyacente a sus reflexiones sobre lo específicamente humano. Precisamente en su penúltimo libro, nuestro autor compila y completa la visión del hombre expuesta en sus publicaciones anteriores. Antes de pasar a la biografía académica del psicólogo estadounidense y de mostrar los principales temas filosóficos que trata a partir de experimentos psicológicos, señalamos algunos elementos que ayudan a comprender su pensamiento.

### NOCIONES CLAVE

#### *Ontogenia y filogenia*

Tomasello profundiza en el estudio de la filogenia humana partiendo de la pregunta: ¿Qué hace únicos a los humanos? Nuestro autor explica en una distendida entrevista que su interés por esta pregunta no es otro que el mismo de toda la historia de la tradición intelectual occidental. La manera en que el psicólogo norteamericano aborda la cuestión conlleva entender la filogenia y la ontogenia humanas como procesos análogos. Es decir, las etapas en el desarrollo de la especie humana han dejado su huella en los pasos de crecimiento en cada individuo. En concreto, Tomasello comienza a responder aquella pregunta comparando experimentalmente la cognición y el comportamiento social de los humanos con los de sus parientes más cercanos.<sup>13</sup>

Nuestro autor publica en revistas científicas de psicología y en editoriales académicas. Pero de vez en cuando aparece un artículo suyo o una entrevista con él en un periódico. Es entonces cuando usa frases más atrevidas. Por ejemplo, explica que Aristóteles y Descartes nunca vieron un primate no humano.<sup>14</sup> Los jardines zoológicos se establecieron por primera vez a principios del siglo XIX, y desde mucho antes ya no había simios en Europa.<sup>15</sup> Tomasello piensa que la observación de

<sup>13</sup> Cfr. M. TOMASELLO, *What makes humans human?* (8/4/2019).

<sup>14</sup> Dado que Tomasello dijo esto en una entrevista de carácter divulgativo, se entiende que haya erratas.

<sup>15</sup> En la escuela aristotélica se conocían distintos tipos de primates superiores, como se ve en el texto de ARISTÓTELES, *Historia de los animales*, lib. 2, c. 8, 502a18-b8. Un

los primates habría dado que pensar a los filósofos. “Darwin conoció a una hembra de orangután, Jenny, en el Zoológico de Londres, y esto fue muy formativo para él. Le reafirmó para decir que los humanos también somos primates, porque este animal, Jenny, era muy similar a nosotros.”<sup>16</sup>

En un laboratorio se pueden investigar distintos rasgos de comportamiento, pero un experimento concreto arroja luz sobre pocos o un solo rasgo. Por eso los resultados de unos experimentos han de usarse como base para otros. Además, algunos experimentos sirven de puente para estudiar las relaciones entre los rasgos estudiados en investigaciones originalmente diversas; por ejemplo, sobre cognición, por un lado, y sobre comportamiento moral, por el otro. Para saber ‘qué hace únicos a los humanos’, el psicólogo estadounidense ha individuado *developmental pathways*, es decir, vías de desarrollo que en el individuo se dan unitariamente, pero que se pueden distinguir para el estudio. Una vía de desarrollo puede ser muy acotada, por ejemplo, aprender a estar de pie. Pero también se puede describir una vía de desarrollo que incluya, a su vez, otras más simples. Nuestro autor describe, como ejemplo, la vía de desarrollo que lleva a bailar tango.<sup>17</sup>

Cada vía de desarrollo se nutre de tres fuentes distintas: En primer lugar, el proceso de maduración que refleja las etapas de la historia evolutiva humana. En segundo lugar, las experiencias individuales del individuo (niño), especialmente aquellas socioculturales. En tercer lugar, las diversas formas de automonitorización ejecutiva; es decir, el cambio en la forma de interactuar con el entorno a partir de lo aprendido por experiencia o por enseñanza (imitación, instrucción, etc.).<sup>18</sup> En los próximos apartados se presentan las vías de desarrollo que Tomasello estudia. Se verá que su investigación está acotada al desarrollo de los niños hasta los 7 años, que es tradicionalmente la edad en la que comienza el ‘uso de razón’. Precisamente esos primeros años de desarrollo son los que con más fruto se pueden comparar a la ontogenia de los simios.

texto célebre al que Polo (quizá también Plessner) le saca mucho partido contiene la descripción de la mano humana. Tal descripción supone la comparación con la mano de algunos homínidos. Cfr. *Partes de los animales*, 687a2-687b22.

<sup>16</sup> TOMASELLO, *What makes humans human?*, cit. La traducción es mía.

<sup>17</sup> Cfr. TOMASELLO, *BH*, cit. 41.

<sup>18</sup> Cfr. *Ibid.* 8 - 9.

*Cognición Social*

Tomasello analiza una serie de estudios con primates y concluye que éstos anticipan lo que otros van a hacer basándose en lo que ellos han visto o están viendo. Tanto en primates como en humanos se observa este voltear a ver hacia donde miran otros, pero en los humanos los avances se dan entre uno y dos años antes que en el caso de los simios. Parece que la maduración biológica juega un papel central, dado que tanto humanos como primates desarrollan la capacidad de seguir la mirada de otros, así como la de inferir lo que otros ven, oyen y saben. El aprendizaje también juega un papel, pero más bien secundario, ya que a los primates no se les enseñan estas capacidades.<sup>19</sup>

La cognición social es una cualidad específica dentro del fenómeno del conocer. Más que construir una teoría del conocimiento, el psicólogo estadounidense constata que uno de los conocimientos más tempranos del niño es sobre la dirección hacia donde su madre o cuidador dirige la atención. Conocer hacia dónde dirigen los otros la atención es algo que se investiga gracias a que el niño naturalmente dirige también su atención hacia el mismo objeto. Esta *atención conjunta* surge alrededor de los 9 meses y es un rasgo nuclear del desarrollo (*developmental pathway*) de la *intencionalidad conjunta*.<sup>20</sup>

“La comprensión humana de que los otros son seres intencionales aparece hacia los nueve meses de edad, aunque su verdadera importancia sólo se manifiesta en forma gradual cuando los niños emplean en forma activa las herramientas culturales que esta comprensión les permite dominar, de las cuales el lenguaje es la más importante.”<sup>21</sup>

Es importante señalar aquí algo que vale para toda la investigación experimental: sólo se pueden medir las manifestaciones exteriores del niño o del simio. En concreto, no sabemos lo que conoce un niño, hasta que no lo manifieste de alguna manera. De hecho, la cualidad de la investigación depende de la pericia del científico para lograr poner de manifiesto ‘lo que pasa dentro’, pero sin alterar el proceso natural.

<sup>19</sup> Cfr. *Ibid.* 49 - 53.

<sup>20</sup> Cfr. *Ibid.* 56 - 58.

<sup>21</sup> M. TOMASELLO, *Los orígenes culturales de la cognición humana*, A. Negrotto (trad.), Amorrortu, Buenos Aires 2007. 77.

*Comunicación*

Tomasello rastrea la construcción del lenguaje por parte del niño: desde lo que llama protoconversaciones, es decir, interacciones no verbales en las que el niño y el adulto comparten emociones positivas directamente cara a cara,<sup>22</sup> hasta la gramática de las primeras narraciones con las que los niños expresan también el tiempo y el lugar. Este proceso pasa por las primeras frases infantiles de una palabra y por el manejo paulatino de las formas sintácticas de demanda e información.<sup>23</sup> Dichos pasos prueban que el lenguaje no se aprende en clases frontales, sino que se desarrolla en la acción social. Las extrañas analogías y los errores lógicos de los niños son un registro preciso de los caminos y desvíos presentes en esta vía de desarrollo.<sup>24</sup>

Es en este ámbito donde Tomasello habla, en dos párrafos, acerca de la controversia sobre la naturaleza de las predisposiciones biológicas de los humanos para la comunicación lingüística. En un extremo, Chomsky y sus seguidores han sostenido que los seres humanos nacen con una especie de plantilla innata que guía la adquisición del lenguaje, la llamada *gramática universal*. Tal estructura tuvo que surgir –siguiendo el innatismo– en el transcurso de la evolución con una especie de accidente, ya que (dentro de este modelo) la gramática universal no es efecto de la cognición o la comunicación humana. Sin embargo, afirma Tomasello, no coinciden con la supuesta gramática universal ni la comparación entre las estructuras de las diversas lenguas existentes ni sus investigaciones sobre el proceso de adquisición del lenguaje.<sup>25</sup>

El señor de las moscas aparece como referencia para ilustrar un experimento mental en el libro de Tomasello sobre los orígenes de la comunicación. Hay dos grupos de niños en una isla desierta; un grupo tiene la boca tapada, el otro las manos atadas. Nuestro autor piensa que el primer grupo desarrollaría una comunicación similar a las de los niños sordos. En cambio, el segundo grupo tendría serias dificultades, puesto que –según el psicólogo norteamericano– el lenguaje primordial es el gestual:

<sup>22</sup> Las protoconversaciones son fuertemente comunicativas y recíprocas en su estructura de turnos (la madre y el niño expresan sentimientos acordes una vez que el otro ha terminado de comunicar). Los primates no tienen protoconversaciones como los humanos.

<sup>23</sup> Cfr. TOMASELLO, *BH*, cit. 54 - 55.

<sup>24</sup> Cfr. *Ibid.* 113 - 118.

<sup>25</sup> Cfr. *Ibid.* 127.

“No existe en los seres humanos una tendencia natural a utilizar como punto de partida la modalidad vocal, análoga a la tendencia a seguir la dirección de la mirada ajena en el espacio o a interpretar acciones como actos intencionales en la modalidad gestual/visual.”<sup>26</sup>

Los actos intencionales como señalar o imitar son significativos en sí mismos, en cambio, las palabras habladas son convencionales. Un acto de señalar remite directamente al objeto señalado y la imitación al gesto imitado; en cambio la palabra hablada remite a un objeto sólo en caso de que el interlocutor conozca esa palabra. El significado de las palabras depende de actos comunicativos no convencionales; actos que los niños manejan antes que el lenguaje. Tomasello piensa con respecto al grupo de manos atadas en la isla desierta que “probablemente acabarían por tratar de guiar la atención de los otros con movimientos de los ojos y/o la cabeza, y que intentarían hacer mímica con el cuerpo.”<sup>27</sup>

### *Aprendizaje cultural*

Al observar acciones instrumentales, tanto simios como humanos tienden a concentrarse en el resultado, ya sea casual o pretendido. Más que aprender del proceso, lo que interesa es conseguir el producto final, por lo que la atención prestada a la acción es sólo la indispensable para repetir eficazmente el éxito. Solo en algunos casos analizan el resultado retrocediendo a la técnica conductual utilizada para ver cómo se consiguió el efecto deseado.<sup>28</sup> Esta capacidad se explica fácilmente a partir de los principios de la evolución: la pervivencia del más apto.

Observar e imitar son capacidades comunes a simios y niños. La diferencia es que los simios comienzan de nuevo en cada generación, mientras que el hombre puede perpetuar la experiencia a través de herramientas y palabras. Los primates no logran transmitir conocimientos activamente, un simio actúa y el otro lo imita, sin que haya la intención de enseñar, de un lado y aprender, del otro. En cambio, el hombre recibe el conocimiento acumulado por las generaciones anteriores y construye sobre él. Este ‘efecto trinquete’<sup>29</sup> permitió el surgimiento del hombre

<sup>26</sup> M. TOMASELLO, *Los orígenes de la comunicación humana*, E. Marengo (trad.), Katz, 2013. 166.

<sup>27</sup> *Ibid.* 166.

<sup>28</sup> Cfr. TOMASELLO, *BH*, cit. 138.

<sup>29</sup> En inglés: *ratchet effect*. La imagen se refiere a los engranajes preparados para bloquear un movimiento de retroceso, con lo cual el dinamismo sucesivo es solamente hacia delante: en los seres humanos se inició un proceso de este tipo. Cfr. *Ibid.* 4, 19, 134, 153-156.

histórico en un lapso de tiempo evolutivo que las meras mutaciones no podrían haber logrado.<sup>30</sup>

### *Pensamiento colaborativo*

En muchas especies animales se puede observar que cada individuo es capaz de resolver problemas. Esta capacidad está en la base del desarrollo humano que lleva al pensamiento cooperativo.<sup>31</sup> Se trata de una vía de desarrollo en la que convergen tanto la *atención conjunta* como la coordinación de creencias con base en un *terreno común*. El terreno común es el conjunto de conocimientos que se comparte con otra persona y que puede suponerse como sabido. El pensamiento colaborativo se concreta, sobre todo, en ‘dar y aceptar razones’.<sup>32</sup>

Antes de dar y aceptar razones, antes de reflexionar y manifestar la propia situación y motivación, el niño comparte con su compañero un conocimiento básico, no tematizado, pero fundamental:<sup>33</sup> “Sé que tú sabes que yo sé que queremos construir esta torre juntos”. Esta expresión de la intencionalidad propia del *nosotros* muestra el tipo de cognición que posibilita la colaboración humana, así como, posteriormente, la creación de instituciones, los sistemas de normas, la ética. El lenguaje, naturalmente, es también necesario para la cooperación.

“A los tres años, los niños pequeños ya reconocen que otros individuos son agentes cooperativos con los que uno puede formar un nosotros y crear una asociación equitativa de yo y tú. Esta asociación es de segunda persona en el sentido de que implica una especie de respeto mutuo por el socio cooperativo como equivalente a uno mismo. Lo que falta es la dimensión normativa, que comprende una comprensión de las formas en que los agentes de segunda persona deben tratarse y esperar ser tratados entre sí.”<sup>34</sup>

### *Colaboración*

Cuando publicó su libro *Los orígenes culturales de la cognición humana* en 1999, Tomasello pensaba que ya había encontrado el punto crucial de

<sup>30</sup> Cfr. *Ibid.* 134, 156.

<sup>31</sup> Cfr. *Ibid.* 134, 162.

<sup>32</sup> Cfr. *Ibid.* 171.

<sup>33</sup> Cfr. *Ibid.* 174.

<sup>34</sup> *Ibid.* 202. La traducción es mía.